

# PEDRO EL GRANDE

## CZAR DE MOSCOVIA.

### DRAMA EN TRES ACTOS.

POR DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA.

#### PERSONAS.

<i>Pedro el Grande</i> , Czar de Moscovia.	<i>Padre de Natalia</i> .....
<i>Lefort</i> , su amigo, tratado de casar con <i>Natalia</i> , esposa de.....	<i>Elena</i> , criada de Natalia.....
<i>Demetrio Gudenouff</i> , prófugo, que se oculta en trage de Calafate.....	<i>Un Constructor</i> .....
<i>Miguel Soltikoff</i> , Coronel retirado,	<i>Un Sargento</i> .....
	<i>Soldados, Calafates, Carpinteros</i> .....
	<i>Criados</i> .....

#### ACTO PRIMERO.

*Galería de una casa de campo. Sale Miguel Soltikoff, y al tiempo que va á entrar en el quarto de Natalia, sale de él Elena.*

*Elen.* No entreis Señor.

*Mig.* Quién lo impide?

*Elen.* Nadie; pero como al sueño ahora mismo se ha entregado, Natalia... he querido de ello advertiros. *Mig.* No ha dormido por la noche? *Elen.* Ni un momento.

*Mig.* Ya he comprendido la causa: habrá estado previniendo los atavios, y joyas, que han de adornar su embeleso en la pompa de este dia.

*Elen.* Ah, Señor! son muy diversos los motivos que ha tenido para negarse al sosiego.

*Mig.* Acaso está arrepentida de su próximo homeneo?

*Elen.* Tan solo puedo decirlos que no he visto en todo el tiempo que estoy sirviendo á Natalia mas conturbado su pecho. Fué grande la confusion, el dolor, y el desconsuelo que mostró quando su esposo, por cómplice en los excesos de los Strelitz, huyó de Rusia: no lo fué ménos lo que le causó la muerte despachada que así mesmo se dió arrojandose al Neva; pero no llegó al extremo que ha llegado ahora. Apenas dixo á noche el nuevo dueño que ha de tener. „Ya Natalia llegó el venturoso tiempo de coronar mi esperanza: mañana nos uniremos por medio de un casto nudo: si esta dicha no merezco, el amor que te consagro suplirá el merecimiento.„

A

quan-

quando se quedó confusa,  
 los ojos fixos al suelo,  
 embargadas las acciones,  
 y perturbado el aliento  
 al mirar su turbacion,  
 creyó Lefort que era efecto  
 de rubor, y de Natalia  
 se despidió placentero:  
 yo viendo que provenia  
 de principios muy diversos,  
 procuré templar sus ansias  
 con mis prudentes consejos:  
 á favor de ellos un ay  
 sacó el dolor de su pecho:  
 en seguida me miró,  
 me echó los brazos al cuello,  
 y su llanto con el mio  
 se mezcló por algun tiempo.  
 Permaneció de esta suerte  
 hasta que vió los reflexos  
 de la aurora, que pasando  
 desde un extremo á otro extremo,  
 lo que antes fué languidez,  
 despues vino á ser despecho;  
 sacó los ricos adornos  
 para la boda dispuestos,  
 se empezó á vestir, llenando  
 con sus ayes lastimeros  
 todo aquel sitio de horror,  
 y de quebranto mi pecho.  
 Despues que estuvo vestida,  
 los ojos brotando fuego,  
 despedazando las ropas,  
 mesándose los cabellos,  
 se quedó rendida: en breve  
 pasó el cansancio á ser sueño;  
 y á fin de no incomodarla  
 me salté de su aposento,  
 para ver si á su deliquio  
 ofrece alivio el sosiego.

*Mig.* Si tú comprehendes la causa  
 de sus deliquios funestos,  
 yo tambien; poco á estas horas

no está en mi mano el remedio:  
 ya se ha dado parte al Czar  
 de su nuevo casamiento,  
 y no puedo prescindir  
 de este paso. Fuera de esto,  
 que enlace con Lefort  
 ofrece á su padre medios  
 de acrecentar su fortuna;  
 y por un capricho necio  
 no he de perder una dicha,  
 que estaba de mi tan lejos.

*Elen.* Pero hasta ahora Natalia  
 no se opone á sus preceptos.

*Mig.* Sin embargo, de sus ansias  
 lo que has inferido, infiero;  
 tendrán algun amor oculto,  
 y ahora le pesa el perderlo;  
 en fin, sea lo que sea,  
 le dirás que pronto vuelvo  
 con su esposo, y que si quiere  
 conservarse en el afecto  
 de su padre se disponga  
 á rebirle sin ceño,  
 para ir á autorizar  
 su nuevo enlace en el templo;  
 de lo contrario en rigor  
 trocaré el amor paterno.  
 Supuesto que me conoce  
 harto la digo con esto. *vase.*

*Elen.* Pero, Señor: : : es en vano  
 importunarle con ruegos.  
 Ya no es el amor quien forma  
 los vínculos del afecto,  
 sino solo la ambicion  
 de los padres. Mas qué veo!  
 Natalia despavorida  
 cubierta de horror, y miedo,  
 llega á este sitio. Natalia?  
 Señora? dexa el despecho.

*Sale Nat.* Basta de reconvenciones:  
 guardarte la fe prometo,  
 no será Natalia de otro,  
 yo te lo juro Demetrio.

*Elen*

*Elen.* Con quien hablas?  
*Despues de una pausa para volver en si y reconocer el estado de su situacion, dice con una voz muy languida.*

*Nat.* Aquí estabas? *Elen.* Que tienes?

*Nat.* Nada. *Elen.* No puedo creer, que tu alma se agite sin muy grandes fundamentos.

*Nat.* Ay Elena! *Elen.* Con el llanto desfoga tus sentimientos.

*Nat.* Hasta este alivio me niegan las congojas que padezco.

*Elen.* Comunicame tus males.

*Nat.* Si me guardases secreto:-

*Elen.* Habla, y vive asegurada que no saldrá de mi pecho; solas estamos; no temas; dime tu dolor. *Nat.* Si puedo.

Por complacer á mi padre he subscrito á un casamiento contra mi gusto. *Elen.* Y tu padre eso mismo conociendo, me ha mandado que te diga que no provoques su ceño manifestando á Lefort, tu disgusto en tus desprecios.

*Nat.* Pronta estoy al sacrificio: resignado está mi pecho á dar la mano á otro esposo. Y podrá mi amor hacerlo? no será el amor la fuerza cumplirá solo el decreto inhumano... es de mi padre y al fin venerarlo debo; esto toca á la obediencia, y al amor le toca el resto: dar yo la mano á Lefort y morir será uno mesmo. No discurras que proviene este inhumano despecho de que aborrezco á Lefort; son otros los fundamentos que tengo para esta ocasion;

tu pudieras conocerlos si á noche quando Lefort me facilitó halagüeño la proximidad del dia que amor cumple sus deseos; hubieses reflexionado sobre aquel éxtasis fiero que me causaron sus voces; los ayes que le siguieron, las angustias, las congojas que atormentaban mi pecho, pudieran haberte dicho que de mi esposo me acuerdo: su memoria, me ha causado el cruel desasosiego que tú has visto: no parece sino que me está diciendo: que vas á hacer? alevosa: sacrílega ten respeto á aquel nudo que formaste... y tanta impresion me han hecho estas voces, que ahora mismo las vuelvo á escuchar de nuevo; y de nuevo me parece que vuelvo á ver á Demetrio amenazante, irritado, como le he visto entre sueños: sin cubrirme de pavor no puedo mirar su aspecto: no me acuses mas de ingrata, de perjura que yo ofrezco guardarte fé eternamente:- Elena deliro ó sueño no extrañes que me enagene con tan terribles recuerdos para salir de una vez de esos penosos tormentos: estoy con ansia esperando el enlace que detesto con la idea de morir: sí, Elena morir resuelvo; y para que mis congojas vayan tomando mas cuerpo,

determinó con mi amante  
trocar en agrado el ceño,  
en cariño la aspereza,  
y en agasajo el despego:  
á fin de que la violencia,  
que mi amor tenga en hacerlo,  
doble el dolor á mis ansias,  
dé mas fuerza á mis tormentos,  
para acelerar el fin  
de una vida que aborrezco.

*Elen.* Bien se conoce, Natalia,  
que te robó el sentimiento  
el dominio que tenias  
sobre tus pasiones: Luego  
que tu discurso se aclare,  
y obre en ti el conocimiento,  
pensarás de otra manera;  
nosotros no somos dueños  
de la vida, sino Dios  
que es á quien se la debemos.  
Si á un segundo matrimonio  
quiere ligarte de nuevo  
tu padre es porque desea  
ver dichosos á sus nietos.  
*Lefort* con el jóven *Czar*  
tiene mucho valimiento:  
y tu puedes:::- *Nat.* Basta Elena,  
que es por demas el consuelo  
en quien no quiere el alivio.

*Elen.* Si el favor que te merezco:::-

*Nat.* No me importunes. *El.* Tu padre,  
y tu amante:::- *Nat.* Pronto vuelvo.

*Elen.* No desaires su fineza.

*Nat.* Ya son por demas tus ruegos. *vase.*

*Salen Miguel Soltikoff y el Mariscal*  
*Lefort con uniforme antiguo.*

*Mig.* Cómo es que se fué Natalia?

*Elen.* A responderle no acierto.

*Lef.* Eso dudais? vió á su novio,  
y le ha recibido huyendo,  
no entra gustosa en mi boda  
tiene aversion á los serios,  
y hace bien, que á las quijotas

yo igualmente se la tengo.

*Mig.* Quán dichoso sois, *Lefort!*

*Lef.* En todo menos en esto.

Pero por qué lo decís?

*Mig.* Porque siempre estais contento

*Lef.* De nada se me da nada,  
y de las mugeres menos;  
las quiero quando me quieren  
y quando no, las desprecio.

*Mig.* Pero os casais con Natalia  
disgustado? *Lef.* No por cierto:  
Para que yo entre gustoso,  
basta que *Czar* guste de ello.

*Sale Natalia con un retrato en el pecho.*

*Nat.* Aparentemos constancia.

Ha venido ya mi dueño?

*Elen.* Ya ha venido. *Mig.* Aquí le tienes

*Elen.* Qué mudanza es esta Cielos!

*Mig.* Tú me has engañado Elena.

*Elen.* Oxalá que fuese cierto!

*Nat.* Gracias á Dios que ha llegado  
el suspirado momento  
en que debe amor unimos  
con los lazos de himeneo.  
Resignada á vuestro gusto  
vuestras órdenes espero,  
á fin de que dispongais  
libremente de mi afecto.  
En este seguro vamos,  
quando vos gustéis al templo.

*Lef.* Si me lo dirá de veras?

Es muger, y no la creo.

*Mig.* Veis *Lefort* como su agrado  
desmiente vuestros recelos?

*Lef.* Ya lo veo, mas quien sabe  
si es por puro cumplimiento.

*Nat.* Cumplimiento? quando el alma  
( á pronunciarlo no acierto )  
está deseando ( morir )  
poder llamaros ( me esfuerzo  
en vano ) esposo, y señor?

*Mig.* Y ahora dudais de su afecto?

*Lef.* Tanto lo va asegurando.

que

que casi lo voy creyendo,  
En lo que Natalia dece,  
me honra mas que yo merezco:  
Porque yo para agradarla  
no tengo nada de bueno.  
Yo paso de los quarenta,  
yo no visto á lo moderno,  
ni se como he de empezar  
para decir un requiebro.  
Ahora, si mi novia gusta  
de un hombre honrado, y sincero,  
exácto en servir al Czar,  
y compasivo en extremo  
con sus hermanos; entónces  
daré á sus voces asenso,  
y me tendré por dichoso  
en ser de su mano dueño.

*Nat.* Todas esas circunstancias  
os hacen digno de serlo.

*Lef.* Digno! digno! *Mig.* Aun lo dudais?  
si fuese su amor supuesto,  
de vuestro retrato haria  
el aprecio que está haciendo?

*Nat.* Entónces no le traxera  
como le traigo en el pecho,

*Lef.* Una vez que me quereis,  
nada en quereros arriesgo.

Y pues el Czar por honrarnos  
quiere concurrir al templo,  
á presenciar nuestro enlace  
voy en su busca al momento.

*Mig.* Nosotros á recibirle  
junto á la playa saldremos.

*Lef.* Vuelvo. *Mig.* No os despedis de  
Natalia? *Lef.* Natalia, vuelvo.

*Nat.* Ay Elena! qué remiso  
en matarme está el despecho.

*Mig.* Vos no sabeis requebrar.

*Lef.* Ya aprenderé con el tiempo. *vase.*

*Mig.* No extrañes su indiferencia:  
es natural en su genio. *Nat.* Ya lo sé:

*Con una risa afectada en medio del  
mayor abatimiento.*

*Nat.* Vamos á morir; si acaso  
ocultas tu sentimiento.

Tú ya has dado tu palabra.

*Nat.* Pero fué por complaceros.

*Mig.* Pero ahora por que lo sientes?

*Nat.* Quién ha dicho que lo siento?

*Mig.* Que te pese ó no te pese,  
pues diste el consentimiento,  
te has de casar con Lefort.

El Czar es sabedor de ello;  
lo aprueba, y por causa tuya  
perder su gracia no debo.

*Nat.* Pues vamos; Señor. Me quieres  
aun mas pronta á tus preceptos?

*Mig.* Ah Natalia. *Nat.* No te sirvo?

*Mig.* Mas violentado tu pecho?

*Nat.* Señor dexad de afligirme  
supuesto que os obedezco.

*Mig.* Aunque tu amor lo repugne,  
oculta por un momento  
tu pesar. Yo de Sofia  
he gozado en algun tiempo  
todo el favor, y esperaba  
mi fortuna por su medio.

Esta has visto que he perdido  
el de el Czar su hermano Pedro,  
por los motivos que en Rusia  
á todos son manifiestos.

Ya que entónces la suerte  
me privó de los ascensos  
que esperaba, no me prives  
de los que tu casamiento  
me puede proporcionar:  
sacrifica tus afectos  
en obsequio de tu padre,  
siquiera por los respetos  
que le debes: si te olvidas,  
ó te desentiendes de ellos,  
entónces por hija ingrata  
sabré arrancarte del pecho,  
negandote las dulzuras  
de mi paternal afecto. *vase.*

*Mig.* En vano, Natalia

*con*

con resolución.

para morir tengo aliento. *vase.*  
*Astillero con vista de marina: en el fondo se verá parte de la quilla de una fragata; igualmente habrá una chalupa concluida la qual estarán calafateando varios operarios entre ellos estará Demetrio Gudenouff, otros estarán labrando maderos, otros serrando, &c. El director ó el constructor mayor estará dando las disposiciones á los que trabajan en la quilla de la fragata.*

*Cons.* Ahí teneis la medida del grueso de los maderos, de las costillas. El Porte de la fragata á lo ménos será de veinte cañones; y para aguantar su peso; es preciso que la quilla tenga bastante refuerzo.

*Carp.* La medida que dexais nos servirá de modelo.

*Dem.* Aquella ha de ser la Quinta. Con que afan la miro cielos!

*Cons.* No hay que descuidarse amigos! á los calafates de la chalupa, ya sabeis del Czar el genio: hoy quiere botar al agua la chalupa, y no podemos prescindir de darle gusto. Lo primero por los premios que prodiga generoso para excitar nuestro esmero; y lo segundo porque no debemos exponernos de su cólera al rigor; que aunque se aplaca al momento, siempre es temible el enojo de los Soberanos. *Dem.* Creo que todos se esmerarán para evitar sus efectos.

*Cons.* Vos me parece que sois aquel calafate nuevo

que ayer tarde recibí? *Dem.* Si señor. *Cons.* Mirad que Pedro gusta de hablar á los que entran en sus reales astilleros á trabajar, con la idea de informarse del talento de cada uno; y si acaso os habla como lo creo, sobre quanto os preguntare le responderéis con tiento de manera que al oiros forme de vos buen concepto.

*Dem.* Yo procuraré que el Czar quede de mi satisfecho.

*Cons.* Pedro viene con Lefort.

*Dem.* Si conservará mi aspecto en su idea? pero no, que era entónces muy pequeño.

*Cons.* Ninguno dexé el trabajo para tributarle obsequios, que mas os quiere aplicados, que ofreciendole respetos,

*Sale Pedro, y Lefort.*

Señor, *Ped.* Quiero ver, no oír.

*Cons.* Como es propio de mi empleo el daros parte de todo:—

*Ped.* Quando yo no venga á verlo: anda á cuidar que trabajen, pero dandoles exemplo.

*Lefort.* Volviendo pues á Natalia digo que la voy queriendo poco á poco, sin embargo que lo repugna mi genio; porque no es de las mugeres que se precian de muñecos: vos vereis con el agrado que me trata, aunque soy serio, y vereis como sus gracias son dignas de mi respeto; y casi estoy por deciros que mis venturas celebro; y que estoy obligado por la muger que os merezco.

*Ped.*

*Ped.* Es hermosa; me complace,  
y por lo tanto deseo  
hacer con ella un viage.

*Lef.* Con mi muger?

*Ped.* No te entiendo:  
es tu muger la chalupa?  
tú te vas volviendo necio;  
bastante riesgo es el mar  
sin meterme en otros riesgos,

*Lef.* Si os enfado con Natalia  
renunciaré el casamiento.

*Ped.* En esta parte eres libre.

*Lef.* No ha sido del gusto vuestro?

*Ped.* Si, Lefort. Pero creia  
no perjudicarme en ello.  
Por el amor de Natalia  
vas olvidando el de Pedro.  
Aquel afan que tenias  
de ilustrarme, qué se ha hecho?

Este ya es mucho abandono,  
si no fueras mi maestro  
en el arte de la guerra  
por no cumplir con tu empleo,  
ya hubieras del Knout probado  
los rigorosos efectos.

*Lef.* Mas pensé que os merecia.

*Ped.* Tú mereces mi respeto,  
mi estimacion, mi amistad;  
y yo de tí que merezco?  
Nada: tú huyes de mi siempre:  
tú no reprimes mi genio:  
tú no acabas de ilustrarme,  
y tu por fin no me has puesto  
todavía en el estado  
de escarmentar los Suecos.

*Lef.* Reprimid estos ardores:  
saber mucho en poco tiempo  
no puede ser: de qué sirve  
que os inspire el ardimiento  
unas empresas tan altas  
si no han de tener efecto?  
el valor sin la prudencia  
mas es locura que esfuerzo.

*Ped.* Así va bien: no te olvides  
de darme esos documentos:  
me alucina ese amor propio,  
y me engañan los deseos.

*Lef.* Quánto os ensalza, Señor,  
ese pensar tan modesto!

*Ped.* A dónde está el calafate  
que ayer recibiste?

*Cons.* Vedlo.

*Ped.* A Dios camarada: tiemblas?  
Aunque Príncipe no dexo  
de ser hombre como tú.

A ver tu trabajo? Bueno.

Dónde aprendiste el oficio?

*Dem.* En Dantzik.

*Ped.* Es un gran Puerto.  
Eres de allí natural?

*Dem.* Soy Polaco. *Ped.* Lo celebro,  
porque quiero al Rey Augusto.  
Cómo te llamas?

*Dem.* Demetrio.

*Ped.* Está bien. *Serio.*

*Dem.* Que le dixese  
mi propio nombre!

*Ped.* Al momento  
despide al nuevo operario:  
no le quiero en mi astillero.  
Basta el nombre solamente  
para formar mal concepto  
de su conducta: hasta ahora  
no ha habido en Rusia Demetrio  
que no haya sido traidor;  
y el mayor de todos ellos  
fué el Coronel de los viles

*Demetrio manifiesta temor.*

*Strelitz:* quando me acuerdo  
de sus enormes delitos  
en ira y furor me enciendo.  
Ah, si no hubiese frustrado  
con su muerte los deseos  
de vengarme, á toda Rusia  
extremecer hubiera hecho  
con su castigo. Obedece,

antes que mi enojo fiero  
emplee en tí los rigores  
que aborta el resentimiento.

*Dem.* Ya ós sirvo, que yo na pueda  
justificarme con Pedro!

*Lef.* Sabeis lo que vais á hacer?  
sabeis si es justo el decreto  
que habeis dado? Meditadlo  
siquiera por un momento;  
y encontrareis que los hombres  
ni son malos ni son buenos  
por los nombres que los dan,  
sino solo por sus hechos;  
demás... *Ped.* Sigue en tu trabajo  
y toma. Quanto te debo  
*le da un bolsillo.*

*Lefort!* qué vencer no pueda  
la dureza de mi genio!

*Dem.* Gran Señor...

*Ped.* Qué es lo que quieres?

*Dem.* Mirad que yo no merezco...

*Ped.* Es mi gusto que lo tomes  
para estimular tu zelo:  
dame el mazo, y el formon,  
que voy á ser carpintero  
por un rato. Me parece  
que si no empleo mi esfuerzo  
en ayudaros al agua  
la chalupa no echarémos.  
Si la echarémos, pues noto  
que desmiente mis recelos  
vuestra eficacia. *Lefort*  
luego que mis compañeros  
concluyan con la chalupa  
les entregará quinientos  
rix dalers en recompensa  
de su aplicacion, y zelo.

*Tod.* Viva el Czar.

*Ped.* Quando trabajo  
no soy mas que el Maestro Pedro.  
Esta nave aunque pequeña  
será el primer fundamento  
de la Marina de Rusia;

aquella que con el tiempo  
á impulsos de mi eficacia,  
hará temblar con su esfuerzo  
en el Caspio al Otomano,  
y en el Baltico al Sueco.

*Lef.* Mientras que Pedro estimula  
al trabajo con su exemplo  
á todos los operarios,  
voy en alas de mi afecto  
á ver si viene Natalia;  
si la quise por respeto  
ya la quiero por pasion,  
y demostrarselo debo:  
la que decian que entraba  
disgustada al casamiento:—  
lo que hay que fiar de mugeres  
y por mí se está muriendo. *vase*

*Ped.* *Lefort?* mira si adelanto;  
si lo dudas ven á verlo.

*Lefort?* *Sale Lef.* Ya viene Natalia.

*Dem.* Natalia dixo? Escuchemos.

*Ped.* Ven á ver que te parece  
mi trabajo? No va bueno?

*Lef.* Señor que Natalia viene  
con Miguel su padre. *Dem.* Cielos!  
ya no hay duda en que es mi esposa.  
Como lo haré manifiesto?

*Ped.* Tú querrás que en la chalupa  
se te confiera un empleo

*Lef.* Señor que mi novia viene.

*Ped.* Toma el que quieras, excepto  
el que yo tengo elegido  
para mí. *Lefort* cuál de ellos  
se té figura á tí que es?

*Lef.* El de Capitan lo menos.

*Ped.* Pues te engañes que es el de  
page de escoba. Yo quiero  
ser buen marino, y no es dable  
sin estos principios serlo.

*Lef.* Pensais con mucha cordura.

*Ped.* Es de tu gusto? *Lef.* Lo apruebo.

*Ped.* Con que ha venido tu novia?  
pero esto no toca á Pedro.

*Lef.*



*Lef.* Yo os lo digo como amigo.  
como á Czar y mi dueño.

*Ped.* De todos modos te estimo.

*Lef.* En ese supuesto, espero  
que me cumplais la palabra  
de honrar nuestro casamiento  
presenciando del enlace  
la ceremonia en el templo.

*Ped.* Aunque la atención me llaman  
otros asuntos mas serios;  
una vez que lo ofrecí  
no puedo dexar de hacerlo.  
Marcha en busca de la novia  
que por hoy yo te exonero  
del cuidado de asistirme.

*Lef.* Me honrais mas que yo merezco. v.

*Ped.* Yo he de fomentar en Rusia  
con la marina el comercio,  
á pesar de la ignorancia  
en que han vivido contentos  
sus groseros naturales,  
por tan dilatados tiempos.

*Sale Lefort obsequiando á Natalia se-  
guida de Miguel, y Elena.*

*Lef.* Señora yo estoy absorto  
al ver el favor que os debo.

*Dem.* Qué alagüenia está la ingrata!  
*Así que se ha cerciorado Demetrio que  
es su muger, se retira á trabajar de-  
trás de la chalupa, desde donde mira  
con disimulo porque no le conozca  
Miguel.*  
no sé como lo tolero.

*Ped.* Cómo la obsequias Lefort!

*Lef.* Hago, Señor lo que puedo.

*Ped.* Te gusta Natalia el novio?

*Nat.* Merece todo mi aprecio.

*Ped.* No pensé que fuese digno  
de tanto merecimiento;  
porque hablando claramente,  
sin sacrificar su afecto  
ninguna muger hermosa  
puede amar á un hombre viejo.

*Lef.* Señor eso es entiviarla.

*Ped.* Ya veo que lo exâgero.

*Lef.* Pues no debiais. *Nat.* Lefort,  
pues sabeis que sois mi dueño,  
dexad las burlas del Czar,  
por las veras de mi afecto.

*Dem.* Ah falsa!.... yo me descubro....  
si me descubro me pierdo.

*Ped.* Nunca yo hubiera creído  
fuése su amor verdadero.  
Qué haces para conseguir  
el favor del bello sexo?

*Lef.* Yo nada; será mi estrella  
que me favorece en esto.

*Elen.* Cómo estás? *Nat.* Como una luz  
que á pausas se está muriendo.

*Mig.* Ya que en honrar mi familia  
os manifestais propenso,  
para celebrar la boda  
vuestras órdenes espero.

*Dem.* Ah traidor! que poco el Czar  
conoce tus fingimientos!

*Ped.* Pues de ese modo ve al punto  
á la casa de recreo  
de Ismaeloff á buscar  
la comitiva; que quiero  
lucir con este motivo  
los trenes por un momento:  
pues mis continuos afanes  
no me dexan usar de ellos,  
anda, ve, que con los novios  
junto á tu Quinta te espero:  
seguros quedan conmigo,  
no tengas ningun recelo.

*Mig.* O quanto me honrais! En breve  
satisfaré mis deseos. *Lef.* Vamos Señor.

*Ped.* Ten paciencia  
que no falta tanto tiempo.  
Mientras llegan las carrozas,  
quiero haceros un obsequio.  
Natalia. *Lef.* Qual es, Señor?

*Ped.* Nada te importa saberlo;  
vamos. Tu tambien Lefort,

para que no tengas zelos.  
*Nat.* Tan desfallecida me hallo,  
 que apenas seguirle puedo.  
*Dem.* Como Cielos sin perderme  
 frustraria el casamiento!  
*Ped.* De la Chalupa que veis,  
 Lefort me formó el modelo.  
 Os gusta? *Nat.* Mucho.  
*Ped.* A mi no. *Lef.* Por qué?  
*Ped.* Porque tú lo has hecho.  
*Lef.* Señor, si le hicisteis vos.  
*Ped.* Entónces me gusta menos  
 porque para Constructor  
 me faltan conocimientos.  
 Pero ya pienso ir en breve  
 fuera de Rusia á aprenderlos:  
 oyes Polaco? *Dem.* Señor....  
*Nat.* Esta voz me ha herido el pecho.  
*Ped.* No temas; acércate,  
 hay en Dancik buenos Maestros?  
*Dem.* No faltan. Pero los ojos  
 ya ha fixado en mí.  
*Nat.* Qué veo. *se desmaya.*  
*Ped.* Donde vais? *Dem.* A sostenerla.  
 Reprimamos el afecto.  
*Ped.* Idos á vuestro trabajo.  
*Dem.* Ya he logrado mis intentos.  
*Ped.* Señora? Se ha desmayado.  
 Luego que recobre el aliento  
 es preciso examinarla:  
 no quiero que á mi respeto  
 sacrifique su alvedrio:  
 cuídala de darla consuelo,  
 mientras que yo satisfago  
 los deberes de mi empleo.  
*Lef.* Tan contenta como estaba.  
*Elen.* Natalia? pero ya ha abierto  
 los ojos; qué es lo que buscas?  
*Nat.* Ya se fué: dolor acerbo.  
*Lef.* Aquí estoy, no me he ido.  
*Nat.* Dónde está el Czar? Ya le veo.  
 Señor? *Ped.* Levanta.  
*Nat.* Mis ansias

no me permiten hacerlo.  
*Ped.* Qué quieres?  
*Nat.* Que me escucheis.  
*Ped.* Ya tus deliquios entiendo;  
 aborreces á Lefort.  
*Nat.* Yo, Señor, no le aborrezco;  
 pero :::- donde voy incauta  
 que así descubro á Demetrio.  
*Ped.* Prosigue. *Nat.* No lo permite  
 mi dolor: en otro tiempo,  
 y en otro lugar mis males  
 comunicaros ofrezco:  
 entre tanto permitidme  
 diferir el casamiento  
 hasta mañana. *Ped.* Lefort,  
 qué mala cara que has puesto?  
*Nat.* Por lo mismo que me quiere  
 debe tener gusto en ello.  
*Ped.* Dice bien. *Sale Mig.* Señor?  
*Dem.* Su padre? *se oculta.*  
*Mig.* Ya queda todo dispuesto.  
*Ped.* Está bien, pero tu hija,  
 que sé yo! gasta un misterio :::  
 no entra gustosa en la boda,  
 y aunque por Lefort lo siento  
 mas lo he sentido por mí.  
 Tú debiste precaverlo  
 ántes de exponer al Czar  
 á unos desaires como estos.  
*Mig.* Señor, yo:::- *Ped.* Vamos Lefort  
*Lef.* Dexad que la sirva á lo ménos  
 hasta dexarla en la Quinta.  
 Si habeis de estar tan severo...  
*Ped.* Volvamos á la chalupa.  
*Mig.* Ah vil Natalia! qué has hecho  
 que así tu padre has perdido?  
*Nat.* No acrecenteis mis tormentos.  
*Mig.* Si no cumples tu palabra,  
 probarás mi rigor fiero.  
*Nat.* Haced lo que vos queráis,  
 que yo casarme no puedo.  
*Mig.* Vamos á la Quinta.  
*Nat.* Vamos:

en vano busco á mi dueño  
con la vista : Ay dulce esposo !  
qué afanes por ti padezco ! *vase.*

*Dem.* Ya se fué Natalia. Como  
ha resistido mi pecho  
el contraste de pasiones  
que le han asaltado á un tiempo !  
que hará Natalia ? Eso dudo ?  
apurar todos los medios  
para salvar á su esposo :  
en su deliquio á lo ménos,  
lo ha manifestado mas  
como hablaba al nuevo dueño  
con tanto agrado ; Quien sabe  
si antepondrá sus afectos  
á los míos.... esta angustia  
vuelve á cubrirme de nuevo,  
de pesar vuelve á anegarme  
entre penas y tormentos ?

*Ped.* Con quien hablas camarada ?  
Allí tienes otro lelo  
como tu. Ve á trabajar.

*Dem.* Si me dexa el sentimiento.

*Ped.* Que mal rato que he tenido.

*Lef.* Y yo le he tenido bueno ?

*Ped.* Tu le has tenido por novio.

*Lef.* Y vos por casamentero.

## ACTO SEGUNDO.

*Jardin magnífico. Aparece Natalia de-  
mostrando la mayor impaciencia.*

*Nat.* Con que impaciencia me tiene,  
de mi esposo la tardanza !

Dime volvió el Jardinero ?

( *Sale Elena.* )

le ha entregado ya la carta ?

*Elen.* Si Natalia. *Nat.* Y vendrá pronto ?

*Elen.* Así que Pedro se vaya.

*Nat.* Pero, y mi Padre ?

*Elen.* Aun no ha buuelto,

no tienes que temer nada,

ha ido á verse con Lefort ;

y aun que vuelva tomadas

están por mi las medidas,

descuida en mi vigilancia ;  
pero á que viene el temor ?  
Yo con él me declararé.

*Nat.* Un interior sentimiento  
me aconseja , que no lo haga.  
En fin yo veré á mi Esposo,  
y él me dirá lo que en tanta  
desventura hacer debemos ;  
pero he sentido pisadas,  
corre , ve , no te detengas  
mira si es él. *Elen.* Son las ramas  
que movidas por el viento,  
ese sordo ruido causan.

*Nat.* Oh quanto engaña el deseo :  
á los corazones que aman !

*Elen.* Quieres salir de una vez  
de las penas que te asaltan ?

*Nat.* Dame para ello algun remedio.

*Elen.* Dile al Czar lo que te pasa.

*Nat.* Yo lo haria ; pero como

está inculcado en la causa  
de los Strelitz Demetrio,  
temo exponerle á su saña ;

todos Elena confirman  
que ninguna cosa basta  
á borrar de su memoria

aquel crimen. *Elen.* Pero calla,  
que creo sino me engaño

que á la puerta falsa llaman

del Jardin. *Nat.* Este es mi esposo :

anda á verlo sin tardanza ;

pero mira que su vida

en tu amistad va fiada.

*Elen.* Nunca para dudar de ella  
te he dado la menor causa. *vase.*

*Nat.* De gozo , y de sobresalto  
poseida está mi alma ;

válgame Dios ! si mi padre...

si será Demetrio ?... que ansias  
padece mi corazon !

*Sale Ele.* Entrad pues, que os acobarda ?

*Dem.* Esposa !

*Se abrazan con la mayor ternura.*

*Nat.*

*Nat.* Demetrio ? Elena....

*Elen.* Ya conoces mi eficacia. *vase.*

*Nat.* Quanto tu muerte he llorado.

*Dem.* Y yo tu ausencia Natalia.

*Nat.* Que dulces lazos !

*Dem.* Con todo... *iron.*

otro de nuevo formabas  
y no muy á costa tuya.

*Nat.* Nada menos me costaba  
que la vida ; con que mira  
si los zelos te engañaban:  
para obligarme á morir  
á otro esposo me entregaba;  
si es fineza , ó no es fineza,  
que lo diga quien bien ama.

*Dem.* El amor me arrebató.

*Nat.* Si no , no te disculpára.  
Lo que puede la alegría  
al venir inesperada,  
quando nuestros ojos tristes  
se encontraron en la playa;  
de una mortal languidez  
sentia el alma ocupada:  
pero despues que tu vista  
alagó mis esperanzas,  
cobré un brio superior  
á mis fuerzas... cómo te hallas?  
cómo estás ?....

*Dem.* Cómo ha de hallarse,  
como ha de estar quien la saña  
de un Czar ofendido evita,  
abandonando su patria,  
su muger , su propio honor.

*Nat.* En esta ausencia tan larga  
dónde has estado ?....

*Dem.* En Dancik,  
dedicado á la mas baxa  
y mas penosa tarea.

*Nat.* Ya ese trage lo declara.  
Como no me lo escriviste ?

*Dem.* Ignoras tú la alianza  
que hay entre Pedro , y Augusto ?  
en tan fieras circunstancias

fué preciso obscurecerme.

*Nat.* Pero como aquí te hallas ?

*Dem.* El recuerdo doloroso  
de tu cariño ; y el ansia  
de vindicar mi inocencia  
me han conducido á mi patria,  
sin embargo de los riesgos  
que á mi persona amenazan.

*Nat.* Oxalá que con la mia  
yo pudiese conservarla.  
Cree que en tus infortunios  
ha puesto tu esposa en planta  
quanto el amor conyugal  
y el decoro le inspiraban.  
Al punto que de tu muerte  
llegó la noticia infausta,  
ya que no pude tu vida  
quise restaurar tu fama:  
á este fin hablé á mi padre.....

*Dem.* A buen recurso apelabas! ...

*Nat.* Pues qué piensas que tu suegro  
no ha sentido tu desgracia ?

*Dem.* Como es dable que la sienta  
quando de ella ha sido causa.

*Na.* Mi padre ? *De.* Tu padre. *Na.* *Dem.*  
el odio antiguo , te amaba  
mas que piensas , y en fe de ello  
estaba determinada  
á descubrirle tu encuentro.

*Dem.* Fuera lo mismo Natalia  
que conducirme al suplicio.

*Nat.* Tan inico le juzgabas  
que habia de descubrirte ?

*Dem.* No solo es capaz de tanta  
baxeza sino que él mismo  
á fin de encubrir su infamia  
me arrastraria al cadahalso,  
y la cuchilla empuñára  
siendo mi cruel verdugo.

*Nat.* Injustamente le ultrajas.

*Dem.* Injustamente ?.... no es tiempo  
de callar mas : mi desgracia,  
mi proscripcion , mi delito,

mi fuga precipitada,  
mi muerte aparente, quanto  
oprime mi desdichada  
existencia es obra  
de tu fiero padre; en nada  
exágero sus excesos:  
escuchalos, tiembla, y calla.

*Nat.* Tú me dexas sorprendida.

*Dem.* Tu padre, aunque lo recata  
es el mayor partidario  
que tiene Sofia: Quantas  
iniquidades se hicieron  
contra el Czar, fuéron tramadas  
por su perfidia: fiado  
en el vínculo que enlaza  
mi cariño con el tuyo,  
pretendió que sublevara  
á los fieros Strelitz,  
cuyo cuerpo yo mandaba;  
á lo que le respondí  
que el Czar era mi Monarca,  
y que él pusiese en olvido  
unas ideas tan baxas,  
que de no descubriría  
sus abóminables tramas.

Aparentó confusion,  
no volvió á decirme nada,  
hasta que para Obrokensko  
oí decir que marchaban  
seiscientos de mis Soldados  
mandados por la arrogancia  
del segundo Xefe, á efecto  
de cometer la mas baxa,  
y atroz accion; pero al ir  
á poner freno á su saña  
con el resto de mi tropa,  
encontré á corta distancia  
á un criado de tu padre,  
quien de su parte me encarga  
que huya al instante de Rusia;  
pues descubierta mi trama  
quedaba expuesto á la furia,  
que ya los demas probaban,

del jóven Czar: sin embargo  
que yo sentia en el alma  
la noble seguridad  
que inspira la confianza  
de la inocencia, no quise  
exponerme á su venganza;  
partí con el una noche,  
y así que el neva pasaba,  
asiéndome de la mano  
me dixo con noble audacia,  
eh aquí vuestra fiera tumba:  
eh aquí donde se me manda  
sepultaros, por Miguel  
vuestro suegro, si palabra  
me dais de guardar secreto,  
id libre: tenia una alma  
verdaderamente grande  
el criado pues no pagada  
con aquella accion heroica  
me acompañó hasta la raya  
de Polonia con el fin  
de que mi vida salvára;  
ya ves si contra tu padre  
es mi quexa bien fundada,  
y si debo precaverme  
de sus fieras asechanzas.

*Nat.* Que exiges de tu muger,  
que á todo está resignada?

*Dem.* Que hables al Czar. *Nat.* Es inútil.

*Dem.* Pues yo me echaré á sus plantas.

*Nat.* Eso es perderte, y perderme?

*Dem.* Que haré en tales circunstancias?

*Nat.* Eso dudas?... conducirme  
á qualquier parte que vayas  
no me asusta tu destino  
ni tampoco tu desgracia.  
En donde tú te ocultares  
quiero vivir ignorada:  
yo solo diferir puedo  
el enlace hasta mañana;  
si pretexto que tú vives  
querran saber donde te hallas.  
Yo no encuentro mas arbitrio

que

que el de la fuga pensada:  
esto resuelvo: la noche,  
y el ardid nos acompañan.  
Yo sacaré aquellas joyas  
que en dote me fueron dadas;  
con ellas en otro clima  
haré menor tu desgracia;  
y quando estas me faltaren  
tengo á mi esposo, que basta  
á endulzar las amarguras  
de la suerte mas infausta;  
tu destino será el mio  
como lo fué en nuestra infancia,  
y unidas en dulce lazo  
nuestras cariñosas almas,  
te seguiré hasta la muerte;  
y aun mas allá, si la parca  
me concede en tal momento  
tener parte en tus desgracias.

*Dem.* Solo tú con tu prudencia  
podias templar mis ansias.

*Nat.* No hago mas que lo que debo.

*Dem.* Tú me avergüenzas Natalia.

Quien tan nobles sentimientos  
puede inspirarte en el alma?

*Nat.* Mi deber, mi obligacion,  
y el ser tu esposa, que basta.  
Pero dime, que has resuelto?  
mira que el tiempo se pasa.

*Dem.* Me preguntas que he resuelto,  
quando en mi alvedrio mandás?

*Nat.* Luego me llevas contigo;  
ó qué dicha inesperada!

Mira... vete, que alguien viene:  
es Elena no te vayas.

Luego que llegue la noche....

yo estoy toda atribulada,  
por qué vendrá tan corriendo?  
espera en la puerta falsa.

*Sale Elena.*

Quien viene? *Elen.* Tu padre.

*Nat.* Vete.

*Dem.* A Dios esposa adorada.

*Nat.* Llevatele pronto, pronto:  
el cielo con bien te trayga.

*vanse Demetrio, y Elena.*

Pero mi padre se acerca,  
apareutemos constancia.

*Sale Mig.* Vos permaneced oculto  
mientras paso á examinarla:

Natalia? *muy risueño.*

*Nat.* Señor? *Mig.* Finjamos,  
pues no debo exâsperarla.

Yo tenia que decirte  
hija mia dos palabras,  
nacidas de mi cariño:

baxo de esas circunstancias,  
espero que me contextes

á lo que mi afecto trata  
preguntarte. *Nat.* Su discurso  
en dudas anega el alma.

*Mig.* Que obligaciones te ligan  
conmigo? *Nat.* Las mas sagradas,  
las que me toca cumplir  
por ley divina y humana.

*Mig.* No ignorandolas, extraño  
que me reserves la causa

de aquel funesto deliquio,  
que te acometió en la playa:  
dame cuenta de tu pena,  
que yo te ofrezco aliviarla,  
si tengo arbitrio para ello.

Que, no me respondes? Habla,

Si el desprecio de Lefort  
de un nuevo amante dimana,  
pospondré á mi conveniencia

tu tranquilidad: declara  
á tu padre tus designios,

pues conoces que no trata  
de tiranizar tu gusto:

háblame claro. Que tardás?

Tienes otro nuevo amor  
á quien dedicar tus ansias?

*Nat.* Ni le tengo, ni le puedo  
tener.

*Mig.* Luego á Lefort amas?

*Nat.*

*Nat.* Quando he dexado de amarle?  
El artificio me valga  
para lograr mis ideas.

*Mig.* Siendo así de que dimana  
tu tristeza? *Nat.* Hay ocasiones  
en que el amor se disfraza,  
y en el desdén mas tirano  
oculta la mayor llama.

*Mig.* No dixiste que no puedes  
casarte? Quien lo embaraza?

*Nat.* Fué un efecto del deliquio:  
de razon estaba falta.

*Mig.* Si en esto engañarme piensas,  
tú eres sola la engañada,  
con que baxo este supuesto  
debes casarte mañana.

*Nat.* Yo no puedo separarme  
de lo que el deber me manda.

*Mig.* Luego estás conforme en todo?

*Nat.* A todo estoy resignada.

*Mig.* Pues subamos á la Quinta.

*Nat.* Vamos, Elena.

*Mig.* Aquí estábais?

*Sale Lefort.*

*Lef.* Todo lo escuché Miguel.

*Mig.* Que os ha parecido? *Lef.* Nada.

*Mig.* Mira quien estaba aquí.

*Nat.* Vos, Señor? no imaginaba  
fuese digna de gozar  
de una ventura tan alta.

*Lef.* No ultrages la sencillez  
de un hombre de bien, que os ama:  
conmigo vuestras acciones,  
se oponen á las palabras;  
y no se que he de inferir;  
si otro amor os arrebatara  
decidmelo, que mas quiero  
veros de mí enagenada,  
que teneros que sufrir,  
siendo propia, algunas faltas.

*Nat.* A lo que dixes mi padre  
no tengo que añadir nada.

*Mig.* Dice que está pronta á hacer

quanto su deber le manda.

*Lef.* Que os manda vuestro deber?

*Nat.* Que con mi esposo me vaya.

*Lef.* Quien es vuestro esposo?

*Elen.* Vos.

*Lef.* Pero es cosa que mañana  
al ir á efectuar la boda  
os dará otra patarata?

*Nat.* Ya me hallo restablecida;  
dexad la desconfianza,  
y creed que estoy deseando  
que con sus sombras opacas  
las luces robe la noche,  
por contemplar mas cercanas  
las dulzuras, las delicias  
que se pronostica el alma.

*Lef.* Ahora si que va de veras.  
De ese modo á mi Monarca  
volveré á ratificar  
las venturas que me aguardan.

*Nat.* Yo espero ser la dichosa  
si logro mis esperanzas.

*Lef.* Señora, si vuestro enlace  
se verifica mañana,  
yo sé que no os pesaré,  
y aun que tengo muchas faltas  
soy racional, y sabré  
con mi proceder dorarlas:  
yo os querré naturalmente,  
no me enfadaré por nada:  
y si me alcanzais en dias  
podreis disponer, Natalia,  
de vuestro amor, y mis bienes  
conforme os diere la gana,  
que yo desde el otro mundo  
no me he de meter en nada.  
Estais? Y esto no penseis  
que es por inclinar vuestra alma  
á amarme por gratitud,  
porque si fueseis tan falsa  
que burláseis mi cariño  
con otra impensada traza,  
no por eso dexaré

de

de ofrecer á vuestras plantas  
la fortuna que disfruto,  
el favor de mi Monarca,  
mis cargos, mis facultades:  
si la oferta os fuese grata  
aceptadla, que esto solo  
por recompensa me basta.

*Nat.* Sabeis vos lo que ofreceis!

*Lef.* Lo cumpliré Natalia.

*Nat.* Vedlo bien.

*Lef.* Lo dicho, dicho.

*Nat.* Pues yo os tomo la palabra.

*Vase con Elena.*

*Lef.* Yo hago mal enamorado;  
pero cumplo con mi dama.

*Mig.* Estais satisfecho ya?

*Lef.* Vámonos luego á la playa,  
que el Czar desea esta tarde  
votar la chalupa al agua,  
y aunque me ha dado licencia  
no quisiera hacerle falta.

*Mig.* Mucho amor teneis al Czar.

*Lef.* Tambien el Czar me lo paga.

*Mig.* De ese modo, por vos mismo  
mirareis por esta casa:

todos mis antecesores  
han debido á los Monarcas  
las grandes preheminiencias,  
dignidades mas altas,  
las ménos yo, que obscurecido:::-  
ya me entendeis, esto basta.

*Lef.* Pero vos teneis servicio.

*Mig.* Fuéron muchas las hazañas  
de mis padres.

*Lef.* Y las vuestras?

*Mig.* Pues que los suyos no alcanzan?

*Lef.* Si Señor puesto que el mundo  
en la recompensa iguala  
al que hereda los honores  
con el otro que los gana.

*Mig.* Esta vez dexa Lefort  
mi fortuna asegurada. *vanse.*

*Astillero con la vista de Marina. Apa-*

*rece el Constructor mandando á los  
operarios que quiten los tablones y de-  
mas maderos que estaban al rededor de  
la chalupa, que está en disposi-  
cion de echarse al agua.*

*Cons.* Para quando venga Pedro  
desembarazad la playa,

á fin de que sin demora

sus deseos satisfaga,

con quinientos rixdalers

compensó vuestra eñcacia,

y no quiero que esta suma  
la tenga por mal empleada.

Me parece que el Polaco

esta tarde no trabaja;

ésta gente advenediza

no es la mejor; pero hay falta

de carpinteros en Rusia,

y es necesario tomarla.

Peró Pedro con su Corte

llega gozoso la playa.

*Salen Pedro con una grande comitiva  
escoltado de un piquete de Soldados*

*Ped.* Eh aquí nobles Moscovitas

las diversiones extrañas,

que ocupan el corazon

de vuestro Augusto Monarca.

Ese es el primer ensayo,

que en la marina hacer trata

vuestro Czar, y aunque murmure

alguno mi noble audacia,

desprecia su detraccion

la grandeza de mi alma.

En este supuesto, al punto

votad la chalupa al agua.

Peró esperad, que yo quiero

ser el primero á ocuparla.

*Cons.* Y como se ha de llamar?

*Ped.* Lefort, mucha flema gastas:

esto es primero que todo.

*Salen Lefort, y Miguel.*

*Lef.* Ya está contenta Natalia.

*Ped.* Que á un hombre de tu talent



así el amor le distraiga?

*Lef.* El imperio del amor á todo el mundo avasalla.

*Ped.* Menos á mi. *Lef.* Gran Señor, ved que esa es mucha jactancia.

*Ped.* Refrena, *Lefort*, mi orgullo, que el amor propio me engaña.

Y que nombre le pondremos á la chalupa. *Lef.* Natalia.

*Ped.* Coa que he de ponerla el nombre de tu muger

te desprecia, y aunque sabes mucho mas que yo, no alcanzas lo que yo alcanzo. *Mig.* Señor, ha empeñado su palabra:::-

*Ped.* Será así:: - Vamos, *Lefort*.

*Lef.* A donde? *Ped.* A votar al agua la chalupa, cuyo nombre

en obsequio de mi patria será el de la Moscovita

invencible. *Lef.* Es demasiada exâgeracion. *Ped.* No importa,

quando espero acreditarla:

qué es esto, *Lefort*? parece que tienes miedo del agua?

*Lef.* Temo por vuestra persona.

*Ped.* A mí nada me acobarda, No retardeis mis designios.

*Cons.* Haced lo que el Czar os manda.

*Pican el cable, ó puntal que sostiene la chalupa y esta corre al agua. Entre tanto suena una dulce armonía, mezclada de una salva de cañones.*

*Ped.* Esta vandera que dexo en la popa colocada,

ântes de acabarse un lustro

hará estremecer al Asia;

y aun al mundo:: - Constructor

haz arrimar una lancha.

*Interin desembarca el Czar repite la música, y así que pone el pie en tierra dicen todos.*

*Tod.* Viva Pedro el grande: viva

el que la Rusia restaura.

*Ped.* No Moscovitas, no es tiempo de anticipar alabanzas, y elogios que no merezco todavía: quando caigan destrozadas al impulso de mi brazo la ignorancia, la estupidez, la barbarie, y en mis paises renazca la cultura de las ciencias: quando estas Provincias bastas, rudas, incultas, desiertas florezcan con la abundancia de la noble agricultura; y la industria propagada convierta valles montuosos en ciudades bien moradas: quando el valor substituya á la barbarie; la sana política al despotismo, y la razon à la falsa preocupacion, entónces repetid con algazara aclamaciones, y vivas en obsequio del Monarca: este momento feliz no está distante, si cada Moscovita por su parte pone toda la eficacia y el esmero necesario por conseguirlo: la sabia instruccion, baxo maestros profundos, será la vasa principal de este edificio: yo mismo os sirva de pauta: *Lefort* me ha enseñado á ser guerrero; pero mis ansias no se contentan con eso; quieren que de Rusia salga á aprender de ser marino: para ver mis esperanzas cumplidas quiero ocupar en estos ramos las plazas

C

que

que por grados mereciese por lo que toca á las armas, desde Soldado he llegado á ser Teniente : en la Armada quiero empezar por Grumete, ú otra ocupacion mas baxa, para llegar á Almirante.

Tal es el plan que me inflama y me anuncia los aumentos venturosos que la Patria gozará algun dia : en tanto Moscovitas vuestras almas disponed para seguir de vuestro Czar las pisadas. El grande , y el dulce quadro de las venturas que aguardan Rusia y Moscovia abatidas serán el templo , y las aras, donde ofrecereis gustosos los hymnos , las alabanzas, y amor patricio. Entónces el mismo Pedro con ansia, alborozado de gozo, y anegado en la mas rara emulacion con vosotros exclamará en voces altas: viva Rusia floreciente, viva el amor de la Patria.

*Mig.* Eternamente la Rusia os debe estar obligada.

*Ped.* En esto tan solo cumplo con el deber de Monarca.

*Lef.* Quéndo pensais descansar?

*Ped.* El que reyna no descansa.

*Lef.* Debeis repartir el tiempo.

*Ped.* El tiempo no es del que manda.

En los jardines entremos para hablar de cosas varias concernientes á mis tropas.

*Sale un Sargento con un libro que figura ser el de la órden.*

*Sarg.* Mi Teniente?

*Ped.* Qué os espanta?

por el servicio depongo la dignidad de Monarca.

Y bien , qué es esto?

*Sarg.* La orden. *Ped.* Venga.

*Lef.* Qualquiera dudára, de esta verdad á no verla.

*Ped.* Id con Dios , que no haré falta.

Vente conmigo , Lefort, que la obligacion me llama.

*Lef.* Pues qué os toca?

*Ped.* La Patrulla, que vela sobre la playa: vamos , que ya anochece.

*Lef.* Y luego que os castigarán:::-  
*con ironía.*

*Ped.* Por qué no , si lo merezco? Quando estoy sobre las armas no dependo de mis Xefes?

*Lef.* Y en esos Xefes , quién manda?

*Ped.* El Czar:::- Dexemos , Lefort, questões tan intrincadas, quiero á todos dar exemplo, y esto por respuesta basta.

*Lef.* Debian ser inmortales esta clase de Monarcas. *vase.*

*Salon corto. Sale Natalia con un pañuelo de joyas en una mano , y en la otra una luz.*

*Nat.* Ya he conseguido sacar, sin ser de nadie notada, una parte de las joyas de mas valor : ahora falta sacar el resto , y que el cielo favorezca nuestra causa, pero alguno viene:::- Es Elena, toma , amiga , estas alhajas, y entregalas á Demetrio: anda que en la puerta falsa del jardin está esperando:::- qué te detiene? despacha.

*Elen.* Ya te sirvo. *Nat.* Por qué lloras?

*Elen.* Señora , no imaginaba que te debia tan poco

una antigua, y fiel criada: tan mal he correspondido á las muchas confianzas que me has hecho, que pretendes abandonarme á la saña de tu padre? *Nat.* No creía que á tanto extremo llegara tu lealtad; y pues deseas tener parte en mi desgracia, si me opusiera á tu intento me acreditará de ingrata.

*Elen.* Con qué me llevas contigo?

*Nat.* Ya te he dado mi palabra.

*Elen.* Ya no soy criada tuya, que he pasado á ser tu esclava.

*Nat.* No desperdicies el tiempo, que ya mi consorte aguarda.

*Elen.* Dónde vamos? *Nat.* A Polonia.

*Elen.* Y si de estorbarlo tratan?

*Nat.* Estaremos escondidos por un mes en una casa de campo, que mi nodriza tiene en la Aldea inmediata.

*Elen.* Con el tino que requiere está la fuga pensada. *vase.*

*Nat.* Hasta que estén recogidos no puedo poner en planta mis proyectos, y es forzoso que sepa esta circunstancia mi marido: en extrayendo las alhajas que me faltan se le diré, al propio tiempo que se las entrego: el alma está pendiente de un hilo: en una empresa tan ardua tantos reparos encuentro, que casi el valor desmaya siento el golpe que mi ausencia á mi padre le prepara; luego la terrible nota de llevarme las alhajas; despues de esto, el mal concepto que harán de mi fuga extraña.

Mas no son mías las joyas? mi esposo no me acompaña? no le salvo de este modo? Este recuerdo me inflama el corazon, y reanima mis fuerzas debilitadas. Ya estoy á todo resuelta, ningun temor me acobarda; y sepa Rusia, y el mundo, que la virtuosa Natalia por partir con su marido sin las desdichas que aguarda, renuncia las conveniencias que en su casa disfrutaba.

*Vase llevándose la luz. Selva con vista de unos jardines, que tendrán su puerta, y verjas de hierro. Noche.*

*Sale Demetrio recatándose.*

*Dem.* Aun Natalia no parece: si proviene su tardanza de haber sido descubierto? Todo, ay Dios! me sobresalta: voy á mirar si en el bosque hay alguien que se recata. Ahora tiemblas, corazon? qué has hecho de la constancia con que siempre has superado tantos infortunios, tantas desdichas, como la suerte ha descargado inhumana contra tu honor, y tu vida? median otras circunstancias: considero que mi esposa va á tomar parte en mis ansias, va á seguirme en mi destino... parece que oigo pisadas.

*Va saliendo Elena.*

Quién será?... por este lado todo en silencio se halla, quizá tal vez en el otro... si la vista no me engaña en el jardin anda gente. Ya abrieron la puerta falsa...

Yo me acerco. *Elen.* Sois Demetrio?

*Dem.* Cómo no viene Natalia?

*Elen.* Luego vendrá; y entretanto ocultad estas alhajas. *vase.*

*Dem.* Me llena de mil zozobras de mi esposa la tardanza.

Si habrá mudado de intento?

Mas de nuevo la criada vuelve ácia aqui.

*Natalia* habrá salido con *Elena*, trayendo el resto de las joyas: *Miguel* se dexa vér en el jardin, el que viene siguiendolas con mucha cautela.

*Nat.* Toma,

y estas otras joyas guarda.

Padre pronto se irá al lecho,

y la fuga proyectada verificaremos luego.

*Mig.* Suelta iniquo las alhajas.

Ola! criados? *Nat.* Mi padre!

En todo soy desdichada.

*Mig.* No venis? En vano intentas dexar mis fuerzas burladas.

*Demetrio* se suelta, y dexa caer el pañuelo de joyas.

*Nat.* Huye.

*Salen Criados con achas.*

*Criad.* Señor?... *Mig.* Detenedlo.

*Salen Pedro con Tropa, y Lefort.*

*Ped.* Daos preso.

*Dem.* Hay mas desgracias!

*Ped.* Qué delito ha cometido?

*Nat.* Esa cautela me valga:

Señor, es un infelíz

á quien en su suerte escasa

suelo remediar piadosa.

*Mig.* Ved, Gran Señor, que os engaña:

registradlo, y hallareis

lo que mi decoro calla.

*Ped.* Conducidlo aqui.

*Mig.* Qué miro!

este es Demetrio? mal haya

(sobresaltado.)

mi ligereza... *Ped. Lefort*

has visto si me engañaba?

No hay ningun Demetrio honrado.

Registradle sin tardanza.

*Nat.* Todo se ha perdido, todo.

*Dem.* Yo no sé lo qué me pasa!

*Sarg.* Esto tenia en un lienzo

y en un bolsillo esta carta.

*Ped.* Venga acá.

*Lef.* Por qué temblais? *á Mig.*

*Mig.* Me horrorizan sus infamias.

*Dem.* Que he de hacer destino adverso?

yo no comprehendo á Natalia:

fixa en su padre los ojos,

y despues en mi los clava.

*Lef.* El Czar de cólera tiembla.

*Ped.* Todo aqui son asechanzas.

Mira Lefort á un traidor.

*Lef.* Quién lo asegura?

*Arriman luces los criados.*

*Ped.* Esta Carta.

*Lee.* "Esposo: Tu muerte supuesta,

ha dado lugar á que me fuerce mi

padre á un nuevo enlace, yo hé

subscrito á él, con la idéa de mo-

rir de dolor, y de despecho: El

Czar no puede olvidar el crimen

de que te hicieron autor, como

Coronel de los viles Strelitz. Ven á

verme esta siesta en el jardin, don-

de trataremos lo que debemos ha-

cer para conservar tu vida, y li-

brarme de un amor importuno."

*Pedro le da una mirada.*

*Lef.* Yo estaba ageno de todo.

*Lee Ped.* "Entre tanto vive asegura-

do de que es, y será siempre tuya:

"Natalia."

*Dem.* Señor mirad que yo:- *Nat.* Calla

Demetrio... si mis lamentos,

si mis suspiros, mis ansias,

bastasen á conmoveros...

*Ped.* Ahora aqui no puedo nada.

*Mig.*

*Mig.* Ya conocereis que yo...

*Ped.* Conozco que lo ignorabas:  
vos como muger sois facil,  
y esto os dexa disculpada:  
conducid á una prision  
á ese monstruo sin tardanza.

*Mig.* Y pensais, Señor, oírle?

*Ped.* Ya la sentencia está dada:  
segun del Czar el enojo,  
se executará mañana.

*Mig.* Una vez que no le oyé  
recobro la antigua calma. *vase.*

*Ped.* Vamos.

*Dem.* A Dios para siempre.

*Vase el Czar con las tropas que se lle-  
van á Demetrio.*

*Nat.* A Dios.

El valor me falta. *Lef.* Señora?  
*Vá á caerse, y Lefort la sostiene.*

*Nat.* Sois vos Lefort?

*Lef.* El mismo soy.

*Nat.* Suerte infausta!

Perdonad; de mis desprecios  
ya conocereis la causa.

*Lef.* Ved en que puedo servirlos.

*Nat.* En concederme una gracia.

*Lef.* Y cuál es? Decidla pronto  
que al Soberano hago falta.

*Nat.* Que os acordeis solamente  
de cumplirme la palabra  
que me disteis; esto os pido  
en lágrimas anegada.

*Lef.* Yo haré por vos quanto pueda,  
os he dado la palabra:  
el ser muger, y yo honrado,  
son precisas circunstancias  
para que Lefort la cumpla;  
no digo mas, esto basta.

*Nat.* Has visto Elena en el mundo  
muger mas desventurada?  
Yo no sé que debo hacer  
en tan fieras circunstancias:  
si callo pierdo á mi esposo,

si hablo estoy condenada  
á perder un padre; y ambos  
son dos pedazos del alma:  
de todos modos la suerte  
contra mí se muestra airada.  
Cielos! para que yo cumpla  
con dos deudas tan sagradas,  
prestad valor á mi pecho,  
fortaleced mi constancia  
para arrostrar los peligros,  
que mi corazon asaltan;  
y morir si es necesario,  
en defensa de su causa.

### ACTO TERCERO.

*Salon del Palacio de Ismaelof con un  
bufete, y pliegos. Salen Pedro,  
y Lefort.*

*Lef.* Vamos, Señor, que ya es tiempo  
que os entregueis al descanso.

*Ped.* Sabes qué digo Lefort?  
que la novia te dió chasco:  
de lo que son las mugeres  
sírivate de desengaño.

*Lef.* Como vivia Demetrio....

*Ped.* Para volver á ser fatuo  
pronto te dará lugar:  
Hoy morirá en un cadahalso,  
y mañana con la vinda  
puedes efectuar el trato.

*Lef.* Eso requiere mas pulso.

*Ped.* Ya se decretó su fallo,  
y no me hables mas sobre eso.

*Lef.* No es tiempo de importunarlo  
todavía: recogeos,  
que estareis algo cansado  
de la ronda. *Ped.* Quando cumplo  
con mi deber no me canso.

*Lef.* Vos sois de piedra.

*Ped.* Soy Pedro,  
y cimiento en mis Estados  
la dicha de que carecen.

*Lef.*

*Lef.* Recogeos por un rato siquiera.

*Ped.* Ya que te empeñas,  
haz que guarden esos trastos.

*Se quita las fornituras.*

*Lef.* Vengan pues.

*Ped.* En la otra sala  
procura hacer otro tanto.  
Sabes qué digo, Lefort?  
que mejor será dexarlo,  
porque allí he visto unos pliegos,  
y es preciso exâminarlos. *se sienta.*  
Esto es primero que todo:  
para eso soy Soberano.

*Lef.* Aunque es verdad, no por eso  
estais, Señor, dispensado  
de dar á naturaleza  
los tributos necesarios.

*Ped.* Aquí hay dos cartas de Augusto,  
que de placer me han llenado.  
Leamos esta: Ya te díxe  
que tengo puesto á su cargo  
mis ascensos, y los de  
Mencikof, y que vacaron  
dos Compañias: escueha  
la respuesta que ha enviado  
sobre nuestra pretension.

*Lef.* Sois en todo muy extraño.

*Ped.* Aunque darmelos yo puedo,  
quiero pretender los cargos,  
y si no soy digno de ellos,  
tampoco quiero aceptarlos.

*Lee.* "Amigo Czar he visto las dos pre-  
tensiones hechas por los Tenientes  
"Alexandro Mencikof, y Pedro de  
"Rusia: y usando de la facultad que  
"me habeis concedido, debo deci-  
"ros, que en quanto á Mencikof le  
"hallo digno de la Compañia que so-  
"licita, por sus señalados servicios;  
"pero en quanto á Pedro de Rusia,  
"difiero el concedersela hasta estar  
"bien cerciorado de los suyos."

*Augusto Rey de Polonia.* =

*Resp.* Ves como yo hago muy bien  
en solicitar los mandos?  
tenerlos sin merecerlos,  
no era ser un insensato?  
Mi primo el Rey de Polonia,  
con esto ha manifestado  
que es mi amigo, y es forzoso  
que esta tarde le escribamos  
las gracias: pero parece  
que estan esperando varios  
que les dé audiencia; haz que entres  
para ahorrarielos el trabajo  
de aguardarse.

*Lef.* Y la otra carta?

*Ped.* La veremos mas despacio.

*Lef.* Entrad Señora. *Ped.* Quien es?

*Lef.* Natalia.

*Ped.* Importuna en vano  
mis oídos. *Lef.* Escuchadla  
que á hacerlo estais obligado.

*Ped.* Aun te interesas por ella?

*Lef.* Me precio de ser humano.

*Ped.* Que quieres? *Nat.* Piedad.

*Ped.* Justicia  
solamente hacer aguardo.

*Nat.* Mirad, que en un inocente  
va á recaer vuestro fallo.

*Ped.* Yo no le diera, á no estar  
su crimen justificado.

*Nat.* Quien le afirma?

*Ped.* Los testigos.

*Nat.* Señor todos fueron falsos.

*Ped.* Fué falso que era caudillo  
de los Strelitz Villanos?

Fué falso el crimen enorme  
que atrevidos proyectaron?

*Nat.* Señor todo es cierto menos  
el crimen que le imputaron.

Lo declaró su segundo  
Xefe, al ir á asegurarlo,  
despachado se dió muerte  
para ocultar el arcano.

*Ped.* Quien fué el movíl de aquel

cri-

crimen?

*Nat.* Vos teneis muchos contrarios.

*Ped.* Tu marido es uno de ellos.

*Nat.* Vivis, Señor engañado,  
si algun leal hay en Rusia  
es mi marido.

*Ped.* Hasta quando se levanta,  
has de provocar las iras  
de tu Augusto Sobrerano?  
Conforme mandan las Leyes  
se ha procedido en sus autos,  
y no puedo prescindir  
del fallo que yá está dado.

*Nat.* Exerza en un inocente  
su rigor el hado insano;  
cebe el enojo sus iras  
en mi esposo idolatrado;  
descargue el ultimo golpe,  
el Verdugo en un cadahalso  
sobre su inocente cuello;  
á Rusia sirva de espanto  
su tragedia, y el oprobio,  
el vituperio, y escarnio,  
llenen su nombre de afrenta;  
pero mirad que este fallo  
en los venideros siglos  
obscurecerá los fastos  
de vuestra gloria: su muerte  
bastará á borrar los rasgos  
heroycos con que quereis  
en el mundo eternizaros;  
todo se obscurecerá,  
todo quedará borrado;  
yo os lo vaticino Pedro,  
y no mienten los presagios  
de un corazon del despecho  
y del dolor inflamado;  
habla en él la verdad misma.  
Os vais, Señor, suspirando?...  
*Se va Pedro.*

*Lefort,* el Czar se conmueve,  
no le dexeis de la mano;  
persuáidle de mi esposo

la inocencia, sus quebrantos,  
los enemigos que tiene,  
los trabajos que ha pasado  
en su ausencia, y si no bastan  
á conmoverle estos cargos  
hacedle ver de una esposa  
los continuos sobresaltos,  
los tormentos, las angustias  
y el dolor que estoy probando;  
y si con estas pinturas  
permaneciese obstinado  
recordadle que un Monarca  
es padre de sus vasallos;  
que en perdonar las ofensas  
funda sus gloriosos fastos;  
y que si el nombre de Grande  
quiere adquirir con sus rasgos  
heroycos, con uno solo  
piadoso basta á lograrlo.

*Lef.* Me poneis en un empeño...  
á probar fortuna vamos. *vase.*

*Nat.* Quiera el cielo que su influxo  
tenga el efecto deseado.

*Sale Mig.* Aquí estabas? No creía  
que fuese tu arrojito tanto:  
has venido a importunar  
por tu esposo al Soberano?  
se te oculta que su crimen  
no debe ser perdonado,  
y que interceder por él  
es lo mismo que aprobarlo?  
Tu esposo ha sido un traydor.

*Nat.* Señor, Señor, respetadlo  
y del afecto filial  
no hagais que rompa los lazos.

*Mig.* Mas si me querrás decir  
que en su crimen soy culpado?

*Nat.* No provoquéis mi silencio:  
harto me explico callando.

*Mig.* Se conoce que Demetrio ap.  
el suceso le ha contado:  
pero Cielos, cómo vive?  
aquí media algun engaño;

vamos Natalia , á la Quinta,  
que ya de esperar me canso.

*Nat.* Tengo que hablar con Lefort.

*Mig.* Y tienes valor de hablarle?

*Nat.* Es noble , y los hombres nobles  
se olvidan de los agravios.

*Mig.* Pero qué es lo que pretendes?

*Nat.* Dar la vida á un desdichado.

*Mig.* Es en vano : sigueme;  
obedece mis mandatos.

*Nat.* Primero que obedeceros  
es mi marido en tal caso.

*Mig.* Así faltas al respeto  
que me debes?

*Sale Lef.* Consolaos,

que ya conseguí del Czar,  
aunque con mucho trabajo,  
que se oiga á vuestro marido  
en justicia. *Mig.* Cielo santo  
si me descubrirá? *Nat.* Nada,  
nada con esto he logrado.

*Lef.* Señora. Yo no he podido  
hacer mas.

*Sale Ped.* Es necesario  
vencernos , y dar exemplo  
de probidad al vasallo:  
à fin de que se defienda  
mandé diferir el plazo  
de la sentencia : no quiero  
que digan que arrebatado  
procedo : ni que doy riendas  
al encono que le guardo.  
Por lo mismo que su culpa  
siempre mi enojo ha excitado  
no debo mezclarme en nada  
sobre el curso de los autos;  
quiero que obre la justicia  
y no el odio en este caso.  
Mas haré... para que pueda  
suavizar en parte el fallo  
y buscar todos los medios  
dirigidos á salvarlo  
nombro por Juez de su causa

á tu padre.

*Nat.* Qué he escuchado!

*Mig.* Albricias! *Nat.* Señor:::-

*Ped.* Qué quieres?

*Reconociéndose y mudando el sentido*  
*corre arrebatada á arrojarse á los pies*  
*del Czar como que quiere decirle que*  
*su padre es el delinquente.*

*Nat.* Daros gracias.

*Mig.* Ya ha empezado  
á protegerme la suerte.

Yo no sé como pagaros,  
Señor , tantos beneficios.

*Ped.* Puedo yo hacer mas?

*Mig.* Ni aun tanto.

*Ped.* Y para que procedais  
con todo tino en sus autos,  
he pedido esta mañana  
los que ántes se le formaron,  
que son estos : por lo que  
de ellos consta , exâminadlo  
teniendo siempre presente  
que mi trono está apoyado  
en la vasa del rigor  
y la clemencia : y en tanto  
que ocupe su sacro asiento,  
no quiero ser extremado  
en la piedad , y el rigor;  
pues todo extremo en tal caso  
en un Príncipe es defecto:  
En la torre de palacio  
está el delinquente : vedlo  
y executad lo que mando.

Vamos. *Andan.*

*Lef.* Creo que Natalia  
satisfecha no ha quedado.

Ved Señora...

*Vuelve á buscarle.*

*Ped.* Qué no vienes?

*Lef.* Señor , como soy humano :::-

*Ped.* Es muy bueno con los hombres  
con las mugeres muy malo. *Van*

*Nat.* Ya se fuéron. Una vez

que



que solos hemos quedado,  
puedo esperar padre mio....

Mig. Vete á la casa de Campo.

Nat. Que no querais atenderme!

Mig. Yo solo atiendo á mi cargo.

Nat. Vuestro cargo os manda oirme.

Mig. Lo haré quando llegue el caso.

Nat. Señor, (y no padre mio,  
pues de serlo habeis dexado)  
ya desisto con mis ruegos  
de querer importunaros;  
solo quiero preveniros,  
que pues está en vuestra mano  
el destino de mi esposo,  
consulteis al decretarlo  
vuestro propio corazon.  
Ved lo que os dice... escuchadlo;  
y despues de haberle oido,  
y de haberos acordado  
quien es Demetrio, y quien soys,  
ved si dexa el sobresalto  
firmar sin remordimiento  
de su muerte el triste fallo. *vase.*

Mig. Todo lo sabe Natalia;  
pero pues está en mi mano,  
con la muerte de Demetrio  
ocultaré mi atentado.

*Prision. Sale Demetrio.*

Dem. Si á mí que la inocencia  
resplandece en mi rostro,  
me parece el abismo  
este caos horrendo, y tenebroso,  
á la vista de aquellos  
que sufren congojosos  
la tortura del crimen,  
un abismo de abismos será poco.  
Ya la negra impostura  
sus tiros venenosos  
logró que se cebatan  
en la inocencia de un amable esposo.  
Ay dulce bien perdido  
de mis venturas colmo:  
ya no volverán nunca

á encontrarse mis ojos con tus ojos.  
Mas por que he de perderte?  
antes piérdase todo;  
ya es tiempo que mi labio (píos.  
no guarde mas respetos que los pro-  
Pero pierdo á su padre  
si hago el crimen notorio;  
y á este golpe mi esposa  
que muera de dolor será ferozoso.  
Viva Natalia, y muera  
este infeliz esposo,  
la vida que le ofrezco  
sea de un fiel amor último voto.  
Pero las puertas abren  
del negro calabozo:  
quién será santos cielos!  
que de mortal pavor me cubro todo!  
*Abre Miguel la puerta, que supone  
dexa guardias fuera.*

Mig. Dexadnos solos. Demetrio  
habiendome el Czar nombrado  
por Juez de tu causa, quiere  
que por mi mismo informado  
de tu inocencia ó tu culpa  
firme por mi propia mano  
tu perdon, ó tu castigo:  
Responde pues á los cargos.

Dem. Vil impostor; hombre infame  
y perjuro, así abusando  
de mi probidad intentas;  
imputarme el atentado  
alevoso que tu mismo  
cometiste? Qué! has pensado  
alucinarme, traidor?

Mig. Demetrio, del soberano  
respeto en mi la persona;  
él mismo ha depositado  
en mi su poder; y solo  
el delito que tus labios  
acaban de cometer,  
injuriando lo sagrado  
de mi ministerio, basta  
para condenarte al paso

D

do-

doloroso de tu muerte.

*Dem.* Cabeza de hombres malvados y alevosos; hasta donde te llevará el temerario furor de tu alevosía! pérfido, tu has sublevado el cuerpo de los Strelitz; tú no ignoras que este cargo en otro tiempo me diste, mas yo justo, y fiel vasallo rehusé el cumplirlo, y pude contenerme, amenazando el descubrirte; no obstante un iniquo, y un malvado, qual tú eres, consiguió sus proyectos, aunque en vano. En fin la perversa trama se descubre, y rezelando tú que pudiera venderte, me mandastes un criado diciendo que me juzgaban por primer motor del vando revoltoso; y que partiera de Rusia. Yo amedrentado huyo al instante, seguido de aquel hombre, que alentando un alma noble, me informa de tu segundo atentado, declarándome la orden que le distes, de que quando pasásemos por el Neva, y yo fuera descuidado, me arrojara á su corriente. Mas él piadoso, y humano me salvó. Viví escondido en Polonia algunos años, teniendome aquí por muerto; y despues de crimen tanto, tienes valor (alma horrenda) de erigirte en mí tirano baxo el respetable nombre de mi Juez? Asi afectando ignorancia de tu crimen,

me haces el reo acusado de tus enormes excesos? No te devora el contrario combate de los crueles remordimientos? Los rayos furibundos de los cielos en tu daño conjurados no te aterran á la vista de un inocente acusado?

*Mig.* Si la guardia lo comprehende soy perdido; es necesario templar sus voces. Demetrio tu furor me está injuriando sin causa. *Dem.* Impio! sin causa?

*Mig.* Ay Demetrio! ay hijo amado, afectando ternura.

quan poco que me conoces! El Czar demasiado incauto me ha nombrado por tu Juez; sin prever, que los santos vínculos del parentesco nos ligaban. Yo descanso en este dulce momento: Sí, hijo mio, solo trato de salvar tu vida. *Dem.* Cómo?

*Mig.* Esta noche he proyectado venirme á dar libertad con un ardid. Entretanto suspenderé la sentencia.

*Dem.* Aunque admiro en mi contraccion tan grande, no puedo aceptarla: un hombre honrado, despues de preso, no huye; su fuga fuera el mas claro indicio de su delito.

*Mig.* No seas tan temerario; recobra tu libertad.

*Dem.* A tal precio no la amo. Déxame con mi inocencia.

*Mig.* Ya la has perdido en el falso concepto de los demas que te miran arrestado, y con señales de reo.

*Dem.*

Dem. Mas no es cierto.  
 Mig. El Soberano  
 exercitará sus furias,  
 y tu serás condenado  
 á la muerte. Dem. La deseo:  
 al justo nunca aterrarán  
 sus horrores. Mig. No te mueven  
 ni mi dolor , ni mi llanto?  
 Dem. Soy inflexible.  
 Mig. No hay remedio?  
 Dem. No le hay.  
 Mig. Dame un abrazo.  
 A Dios , hijo mio , á Dios:  
 asi quedo asegurado *ap.*  
 de mi temor : Este dia  
 morirás en un cadahalso. *vase.*  
 Dem. Es posible... un hombre infame...  
 mi enemigo declarado  
 ser generoso conmigo!  
 No puede ser ! algun lazo  
 me arma su iniquidad;  
 pero sus voces , su llanto  
 podrian mentir ? Eterno  
 Dios que ves mi desamparo,  
 y que miras mi inocencia,  
 protege de un desdichado  
 la justa causa , y consuela  
 mi angustia , y mi sobresalto. *vase.*  
*Salon largo de Palacio. Salen Pedro,*  
*y Lefort.*  
 Ped. Lefort , no quieren dexarme  
 un momento de descanso.  
 Ya has visto los memoriales  
 que de paso me entregaron ?  
 Estas cosas , y la causa  
 de Demetrio , me han quitado  
 el placer de ver las cartas  
 del Rey Augusto ! entretanto  
 que tengo lugar de verlas,  
 estos recursos leamos.  
 Este es de un gran Oficial,  
 que en la guerra perdió un brazo,  
 pide que le dé un socorro

por estar muy atrasado:  
 toma , y dale estas quarenta  
 monedas de oro. Lef. Despacio,  
 Señor , con veinte de plata  
 me parece que tiene. harto.  
 Ped. Las tienes? Lef. Vedlas Señor.  
 Ped. Ve á llevárselas volando,  
 y dile que un pecho noble  
 de su destino apiadado  
 le dá sobre mis monedas  
 estas otras de regalo.  
 Qué te parece algo ? hago bien ?  
 Lef. Me dexais avergonzado.  
 Ped. Este es un recurso... Y bien  
 qué traes ? *Sale Miguel.*  
 Mig. Puedo aseguraros  
 que en las causas que he entendido  
 en quarenta y quatro años  
 que he servido en la Milicia,  
 no he conocido un culpado  
 mas inflexible. A pesar  
 de los repetidos cargos  
 que le hice , y de las pruebas  
 que de su culpa le he dado  
 se ha mantenido inconfeso.  
 Ped. Y qué opinas sobre el fallo  
 que ha de dársele ? Mig. Señor,  
 por lo que consta de autos  
 la fuga que hizo de Rusia,  
 y demás indicios , hallo  
 que debe sufrir la muerte:  
 esto es como Juez hablando;  
 que como padre , Señor  
 á vuestras plantas postrado  
 os imploro su perdon:  
 bien veo que su atentado  
 es de aquellos mas enormes,  
 y que para perdonarlo  
 no os dexa la ley arbitrio,  
 pero puede en tales casos,  
 aunque dando un mal exemplo,  
 arbitrar el Soberano.  
 Ped. Con qué tu opinas su muerte?

*Mig.* Por sus culpas, eso fallo.

*Ped.* Pues yo opino de otro modo.

El es un reo de Estado;  
como á tal, á mi persona  
corresponden sus agravios;  
y para que vea Rusia  
que quiero seguir los pasos  
de mi padre, determino  
que vuelvas á exâminarlo  
á mi vista... Haz conducirlo  
con el debido resguardo.

*Mig.* Ya voy á cumplir el orden  
cercado de sobresaltos. *vase.*

*Ped.* Y ahora apruebas mi conducta?

Vés como voy refrenando  
mis pasiones? *Lef.* Ya lo veo.

Y vuestros heroicos rasgos  
me llenan de un justo gozo:  
puedo decir que he sacado  
un discipulo mejor

que el maestro. *Pe.* O! Es muy fatuo!  
perdió todo mi concepto  
quando le ví enamorado.

*Lef.* Os acordais de la carta  
del Embaxador Polaco? *Pe.* Qué carta?

*Lef.* La que en su muerte  
en el bolsillo le hallaron,  
de una dama que deciais  
que era tan fina en amaros.

*Ped.* Mañana voy á Cronstad  
donde hacer un Puerto trato.

*Lef.* Cómo ha doblado la oja!

*Ped.* Ya se acerca el desdichado.  
No te vayas, porque quiero  
que me vayas á la mano  
si la cólera me ciega.

*Lef.* Obedezco tus mandatos.

*Salen Miguel, y Demetrio, que vendrá  
custodiado de guardias.*

*Dem.* Mi Rey, á vuestra presencia  
me conduce al fin mi amargo  
dolor cruel: mas protesto  
que aunque parezco culpado

no lo soy: no tengo culpa.

*Ped.* Pues si no la tienes, quando  
esperas justificarte?

Es tiempo de que sepamos  
quien es el reo?... Destruyo  
las sospechas; y los claros  
indicios, y manifiesta  
la razon de tus descargos.

*Dem.* Yo no soy reo. Esta es toda  
mi defensa. *Ped.* Yo no hablo  
ya sobre este asunto. El Juez  
que en tu causa está nombrado  
(y es Miguel tu suegro) debe  
solamente hacer los cargos.

*Mig.* Qué piensas? Quizá te admira  
mi constancia?

*Dem.* Señor, quando  
os miro en ese lugar  
yo me horrorizo, me espanto,  
y mas si pienso quien soy  
yo, quien sois vos: cómo airado  
podeis haceros mi Juez,  
y cómo sin inmutaros  
con intrepido semblante  
me estais sereno mirando  
con alma entera, y tranquila.

*Ped.* Aqui no has sido llamado  
á proferir sentimientos,  
sino para ser juzgado  
en mi presencia.

*Dem.* Ay de mi!

*Mig.* Responde pues á estos cargos  
tú eras Coronel del Cuerpo  
de Strelitz.

*Dem.* Este encargo  
obtuve por mucho tiempo.

*Mig.* Así que se sublevaron  
hicistes fuga á Polonia.

*Dem.* Es cierto: fué necesario.

*Mig.* Volviste despues á Rusia  
incognito, y disfrazado.  
Al fin la ronda te prende  
quando tu estabas tratando

nueva fuga con tu esposa  
que habia recogido quanto  
tenia de mas precioso.

*Dem.* Era muy justo.

*Mig.* Tu espanto,  
tu turbacion, tu silencio  
convencen tu temerario  
delito.

*Dem.* No tengo culpa.

*Ped.* Los hechos están probando  
lo contrario.

*Dem.* A repetir  
vuelvo que no estoy culpado.  
Señor, si acaso el valor  
con que se armaba este brazo  
en vuestro obsequio: si el pecho  
de cicatrices horlado,  
por defender vuestros justos  
derechos, y tantos años  
de afanes, y fatigas  
en el servicio empleados  
no bastan á sincerar  
mi conducta, yo no hallo  
por ahora otra defensa.

*Mig.* El Czar se enternece.... Ingrato  
pérfido aleve.... *ap.*

*Dem.* Tambien  
os conjurais en mi daño?

*Mig.* Que? Pretendes que yo fuera  
complice de tu atentado  
compadeciéndote? Pruebe  
Señor los fieros estragos  
de vuestra justicia; sea  
mi sentencia exemplo raro  
de lealtad, y de virtud.  
Yo condeno á ese malvado.

Muera Demetrio! *firma la sentencia.*

*Ped.* Detente.

*Mig.* El decreto está firmado,  
y yo cumplí mis deberes.

*Ped.* Tu deber te hace inhumano.

*Mig.* Señor, de un severo Juez  
ya desempeñé el encargo:

permitidme pues que pueda  
satisfacer los sagrados  
oficios de humanidad  
y parentesco. Hijo amado  
perdona á lo riguroso  
de mi ministerio el fallo  
á que las leyes te guian  
y te condenan. En tanto  
prepara tu corazon  
para sufrir este amargo  
trance cruel.... A Dios hijo,  
recive el postrer abrazo  
mezclado con mi ternura  
y mi doloroso llanto.

*Dem.* Solamente por Natalia  
sufriria este tirano.

*Mig.* Señor, ved que disponeis.

*Ped.* Pues su causa está á tu cargo  
conclayela enteramente;  
haz lo que debes.

*Mig.* Llevadlo.

*Dem.* Ay Natalia! por tu amor  
mi vida he sacrificado. *vanse.*

*Ped.* Estas amargas escenas  
no son para un pecho humano.

*Lef.* Vos estais enternecido.

*Ped.* Soy sensible, y no es extraño:  
miro con mucho respeto  
la vida de mis vasallos.  
No sé como distraerme.

*Lef.* A otras cosas dedicaos,  
leed del Rey Augusto el pliego.  
*se sienta.*

*Sale Nat.* Una vez que mi despecho  
hasta aquí me ha abierto el paso,  
á dos objetos queridos  
de este modo salvar trato.  
Señor? Señor?

*Mientras esta escena, Pedro está leyendo la carta, escuchando á Natalia.*

*Ped.* Que pretendes?

*Nat.* Descubriros un arcano,  
del qual nada ménos pende

que

que la injusticia de un fallo.

*Nat.* Qué dices?

*Ped.* Que conducida  
del remordimiento insano,  
y del horror de un delito,  
he venido ha revelaros  
el autor del negro crimen  
de los Strelitz malvados.

*Ped.* Y quien es?

*Nat.* Yo.

*Ped.* Tú?...  
*con el mayor furor.*

*Nat.* Sí, yo:::

Yo gran Señor, armé el brazo  
de aquellas Tropas venales  
para el hecho temerario  
que hizo estremecer á Rusia  
por lo aleve.

*Ped.* Noble rasgo.

*lleno de alegría.*

del amor conyugal! qué dices?

*Nat.* Que de aquel fiero atentado  
fui yo sola el instrumento.

*Ped.* Y no habia mas culpados?

*Nat.* No Señor, que fui yo solo.

*Ped.* Quando sucedió ese caso,  
por criado no tenia,  
Miguel tu padre á un Polaco?

*Nat.* Si Señor.

*Ped.* Y en donde está?

*Nat.* En la Siberia.

*Ped.* Bien vamos.

Quien lo ha destinado allí?

*Nat.* Mi padre.

*Ped.* Quanto ha.

*Nat.* Diez años.

*Ped.* Era fiel?

*Nat.* Con mucho extremo:

Esto, Señor, no es del caso,  
libertad al inocente,  
y castigad al culpado.

*Ped.* Yo te doy mi Real palabra:  
mira un portento, un milagro

de virtudes:::- mas no es tiempo  
todavía. Lefort, vamos. *vase.*

*Nat.* El deber de hija, y de esposa  
ya satisfecho he de dexado;  
pero el Czar está confuso,  
su pecho guarda un arcano,  
que no entiendo. Si Demetrio  
habrá descubierto acaso  
á mi padre? No lo creo:  
en él respeta los lazos  
que le estrechan con su hija.  
Por qué me habrá preguntado  
por el criado que tuvo  
mi padre?::: yo estoy temblando:::  
yo me confundo, y me pierdo  
entre mis dudas:::- si acaso:::-  
no puede ser:::- con qué intento  
vendrán aquí unos soldados?  
Yo no se que infiera de esto;  
si es mi esposo desdichado  
se cumplirá la sentencia?  
Solamente de pensarlo  
me estremezco:::- qué pavor!  
Qué terrible sobresalto!  
Se apodera de mi pecho!  
para salir de cuidados  
preguntarlo determino.  
Pero á quién? á mis quebrantos,  
á mis intensos dolores  
que me están diciendo cisro:  
tu esposo va á perecer,  
y no corres á librarlo?  
Pero qué miro! El Czar vuelve  
de su Corte acompañado.

*Sale Pedro con Lefort, acompañado  
de su Corte.*

*Ped.* Qué me has pedido, muger?

*Nat.* Que castigues á un culpado,  
y libres á un inocente.

*Ped.* En breve servirte aguardo:  
Aquí tienes á Demetrio.

*Saca á Demetrio.*

*Nat.* Será verdad, cielo santo!

*Dem.*

Dem. Señor, yo estoy confundido.

Ped. A tu esposa da los brazos.

Dem. Natalia?

Nat. Demetrio? esposo?

yo la vida te he salvado,  
y ya es tiempo de romper  
estos amorosos lazos:

Señor, llevadme á morir.

Dem. Ella á morir? qué he escuchado?

Nat. El Czar te ha dado la vida,  
porque pareció el culpado.

Dem. Y quien es, Señor?

Ped. Tu esposa. *con ironia.*

Dem. Mirad que en esto hay engaño.

Ped. Si ella misma lo confiesa.

Dem. Ya todo lo he penetrado.

Hasta dónde ha de llegar  
de tus amorosos rasgos  
el extremo?

Nat. Aun los míos  
á los tuyos no han llegado.

Yo muero por un esposo;  
pero tú:::-

Ped. Basta, vasallos,  
eh aquí dos almas virtuosas,  
dignas de inmortales lauros;  
lo ménos que hay en Demetrio,  
aunque es lo mas en tal caso,  
es la inocencia: en su esposa  
hay tambien un pecho hidalgo,  
y amoroso, que la llena  
de gloria inmortal: entrambos  
se han competido en grandeza,  
y entrambos me han enseñado  
el camino para el premio  
de que son dignos: callando  
se ha distinguido Demetrio;  
su esposa por lo contrario  
se ha coronado de gloria,  
y de heroicidad hablando:  
por salvarse mutuamente  
quanto hay que hacer practicaron;  
& atendiendo á sus virtudes

su inocencia, y sus hidalgos  
procederes, te devuelvo  
los empleos, y los grados,  
juntamente con los bienes  
que te fueron confiscados:  
te hago mi primer Ministro,  
te recibo entre mis brazos,  
y de San Andres te pongo  
esta insignia por mi mano,  
A vos, dándoos á Demetrio,  
ya no tengo mas que daros.

Dem. Por tantas honras Señor:::-

Ped. Aun es premio moderado.

Nat. En donde estará mi padre?

Dem. Señor, quién es el culpado?

*Sale Miguel.*

Mig. Ya está dispuesto el suplicio.

Ped. A que muera en él llevadlo.

Nat. Bien temia el corazon.

Ah Demetrio!

Ped. Ese inhumano,  
ese hipócrita, el autor  
fué del horrendo atentado  
de los Strelitz.

Mig. Yo. *Ped. Tú.*

Mig. Qué calumnia, cielo santo!

Ped. En esta carta de Augusto  
lo verás justificado:  
mirala, confúndete;  
mira tambien temerario  
las dos cartas que escribiste  
á la Siberia á tu criado,  
encargandole el secreto  
de tus viles atentados,  
quiero para confundirte,  
leer por menor el caso.

Lefort. "Pedro Alexowitz: un cria-  
do que tuvo Miguel Soltikof me  
"ha hecho presente, como habien-  
do sido llamado de la Siberia á  
"Cracovia para disfrutar una heren-  
cia de sus mayores, pasó por Dan-  
"cick en busca de Demetrio Gude-  
"rowf,

“nowf, á fin de favorecerle, no  
 “habiendolo encontrado, y sabedor  
 “de que caminaba para Rusia, te-  
 “meroso de que ahí se le prenda  
 “por autor del atentado de los Strē-  
 “litz, ha declarado que el verda-  
 “dero es Miguel Soltikof; que es-  
 “te se valió de Demetrio quien  
 “no quiso acceder á sus intentos,  
 “y en venganza sobornó testigos,  
 “é hizo que huyese de Rusia, y  
 “al paso del Neva le asesinase,  
 “lo que no quiso executar por un  
 “efecto de su piedad: lo que pon-  
 “go en vuestra noticia, junto con  
 “las cartas que me ha entregado  
 “para vuestro gobierno.”

*Augusto. =*

*Mig.* Piedad, Señor:::- Todo es cierto.

*Ped.* Llevadle al punto al cadahalso.

*Nat.* Señor, si bastan mis ruegos:::-

*Dem.* Si los males que he pasado:::-

*Ped.* Es mucha la estimacion

que en mi pecho os grangearon  
 vuestras heróicas acciones;  
 y á favor de ellas el fallo  
 le conmutó en un destierro,  
 en la Siberia llevado.

*Mig.* Yo prometo con la enmienda  
 borrar mis yerros pasados.

*Ped.* Quereis mas de mí? un padre  
 por un hijo hará otro tanto?

*Nat.* Ya comenzais á ser grande.

*Ped.* A eso aspiro. Lefort vamos,  
 mucho me dado que hacer  
 tu novia.

*Léf.* Señor dexaos  
 de eso ya.

*Nat.* El Cielo os colme  
 de bendiciones; y en tanto  
 que vuestros hechos gloriosos  
 el mundo llena de aplausos  
 admitid el corazon  
 de todos vuestros vasallos.

*Todos.* Puesto que esperan su dicha  
 de tan digno soberano.

**FIN.**

**CON LICENCIA.**

---

*Barcelona*: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER,  
 Impresor de S. M.; véndese en su Librería administrada  
 por Juan Selient.